

DEPARTAMENTO MEDIO ORIENTE

Entre los DDHH y los intereses geopolíticos: Argentina y Medio Oriente en el período

Por Mariela Cuadro¹

La relación entre Argentina y los países de Medio Oriente y el Norte de África, es una que gira principalmente en torno a Israel y a Irán, siendo la cuestión prioritaria en la agenda la resolución del atentado a la sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), por lo cual están acusados ex funcionarios del gobierno iraní. Con respecto a los países árabes, las relaciones son más bien multilaterales y se dan tanto a través del Mercosur como a través de las diversas y recientes Cumbres ASPA (América del Sur –UNASUR- y Países Árabes). La primera de ellas tuvo lugar en el año 2005 como resultado de la iniciativa del ex presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, y se han visto frustradas por los levantamientos en los distintos países meso-orientales que han volteado o tienen en jaque a la mayor parte de los gobiernos de la región.

Las Cumbres ASPA han resultado en un crecimiento de las exportaciones argentinas a los países de la región: entre 2005 y 2008, y aprovechando las importantes complementariedades productivas, éstas crecieron desde 2.3 billones de dólares a 4.3 billones de dólares², en concepto de productos agrícolas. Asimismo, Argentina ha tenido históricamente una política muy activa en defensa del principio de libre determinación de los pueblos que la ha llevado a apoyar la causa palestina en varias oportunidades,

¹ Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de La Plata (IRI). Becaria Conicet (beca post-grado Tipo II). Doctoranda en Relaciones Internacionales en la Universidad Nacional de La Plata (IRI). Coordinadora-Investigadora del Departamento de Medio Oriente en el Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la Universidad de La Plata. Miembro-investigadora del Centro de Reflexión en Política Internacional (CERPI).

² Datos obtenidos de la Cámara de Comercio Argentino-Árabe.

cuestión que le ha valido algunos roces con el Estado de Israel. El reconocimiento del Estado palestino en diciembre de 2010 y el apoyo a la iniciativa de Al-Fatah de pedir la membresía como Estado al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, son los ejemplos más recientes de dicha política que ha mostrado fuertes continuidades.

Las relaciones Argentina-Medio Oriente se establecen de distintos modos: 1) regionalmente, hacia un país o entidad (es el caso del Mercosur y el establecimiento de Tratados de Libre Comercio –TLC- con distintos Estados); 2) entre organizaciones regionales (Cumbres América del Sur y Países Árabes –ASPA-); y 3) de modo bilateral, de Estado a Estado. Durante el período en cuestión, y debido sobre todo a los levantamientos populares que están sacudiendo a muchos de los gobiernos de la región, las reuniones ASPA se vieron pospuestas. Los levantamientos que sacuden a la región y la fuerte presencia de inmigrantes de origen sirio en nuestro país llevaron a que Argentina se pronunciara respecto a la situación en Siria. Cancillería lamentó las violaciones de los derechos humanos y se declaró "entristecido" por esta situación, particularmente en vista de los lazos históricos que le unen con Siria, al tiempo que instó a "evitar el uso de la fuerza contra la integridad territorial y la independencia política" del país árabe. Asimismo, las relaciones con Medio Oriente se vieron afectadas por el enfrentamiento entre Arabia Saudita e Irán. La llamada Primavera árabe también influyó en la lucha palestina por la auto-determinación y llevó a nuevos capítulos en el conflicto con Israel. En el marco de la lucha por la recuperación de la soberanía de las Islas Malvinas, el gobierno, siguiendo la tradición nacional, no se quedó al margen de los renovados movimientos de la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

Por otra parte, y en particular con respecto al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, éste ha buscado desarrollar los lazos comerciales con los países de la región, habiendo firmado importantes contratos con Qatar, Kuwait y Turquía durante el año 2010. La política de defensa de los principios democráticos y de los Derechos Humanos y la férrea posición anti-intervencionista que caracteriza a la política exterior argentina han resultado en la adopción de posturas tibias con respecto a los sucesos que

actualmente afectan la región. A modo de ejemplo, en la última votación de la Asamblea General de las Naciones Unidas respecto al conflicto en Siria, Argentina votó en contra del gobierno de Bashar Al-Assad, desenmarcándose de algunos aliados regionales que votaron en contra como ser Venezuela y Bolivia, y de otros que se abstuvieron, como ser Ecuador.

El sub-período marzo-septiembre 2011 mantuvo como principal tema de agenda la causa AMIA. Es preciso aclarar al respecto que el rol jugado por Estados Unidos en la relaciones Argentina-Israel y Argentina-Irán, no es menor. Dados los fluctuantes estados de tensión y distensión entre Buenos Aires y Washington, la acusación de ex funcionarios del gobierno iraní es una carta que nuestro país puede jugar en términos de buscar apoyo y mejorar los lazos con el gigante del norte.

A pesar de restarle importancia, la cuestión palestina no es un tema que deje de preocupar a las autoridades israelíes que se encuentran cada vez más aisladas en su intransigente postura. Así, las palabras de apoyo de la presidenta argentina a la moción presentada por el primer ministro palestino, Mahmud Abbas, en la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre, no cayeron del todo bien en Israel. Argentina, además, busca incrementar sus relaciones con los representantes del pueblo palestino: en este sentido corren los proyectos de cooperación en distintos sectores, especialmente en agricultura y administración pública, y aquél de la firma de un Tratado de Libre Comercio (TLC) entre el Mercosur y Palestina (como Estado reconocido por todos los miembros del bloque).

Otro país que entró en la agenda en el semestre fue Siria. Allí, el gobierno de Bashar Al-Assad enfrenta desde principios de año una embestida popular que exige su renuncia. El uso de la fuerza con el que éste ha respondido ha provocado el repudio por parte del gobierno argentino. Es así como el 29 de abril, Argentina votó a favor de la resolución presentada en el Consejo de Derechos Humanos que disponía, entre otras cosas, el envío de una Comisión internacional de investigación, y solicitaba a la Alta Comisionada de los Derechos Humanos visitar Siria a fin de presentar un informe al

Consejo. Según el informe de prensa de la Cancillería, a fin de que los Derechos Humanos no pudieran ser utilizados como justificación para posibles intervenciones por parte de fuerzas extranjeras, Argentina impulsó la incorporación de un párrafo que establece la obligación de los Estados de no utilizar la fuerza ni la amenaza del uso de la fuerza contra otros Estados. Según especifica el mentado informe: "Con ello se ha logrado salvaguardar el necesario equilibrio entre la defensa de los derechos humanos y la no utilización de la fuerza ni la amenaza del uso de la fuerza contra otros Estados". La fuerte preocupación que mostró Cancillería respecto a este país meso-oriental, en comparación con el silencio registrado en el caso de Libia, se explica por el gran porcentaje de población argentina sirio-descendiente.

La Cancillería argentina también mantuvo contactos con Arabia Saudita; en este caso, a través del vice-canciller, Alberto D´Alotto, quien visitó Riad a mediados de mayo. Buenos Aires y la Casa de Saud comparten los foros G-20 y G-77 + China. De allí que la reunión entre el vice-canciller y su par, Khalid bin Ibrahim Al Jandan, haya girado en torno al modo en que ambos espacios pueden ser utilizados. Asimismo, el Mercosur y el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), formado por Arabia Saudita, Bahrein, Qatar, Omán, Emiratos Árabes Unidos y Kuwait, se encuentran negociando para lograr una mayor integración en el marco de las relaciones sur-sur. Al concluir, suscribieron el Memorandum de Entendimiento sobre Consultas Políticas que brindará continuidad a este tipo de reuniones de intercambio de opiniones y la búsqueda de coordinación de posiciones en los foros internacionales. Finalmente, Argentina agradeció el apoyo de Arabia Saudita en la cuestión de las Islas Malvinas en diversos foros internacionales.

Otro asunto ante el que Cancillería se pronunció, y que tratamos en esta sección debido a su estrecha relación con los pueblos y gobiernos de Medio Oriente, es el asesinato de Osama Bin Laden. Es importante aclarar que, en su comunicado, Cancillería habló de "muerte", en lugar de hacerlo de "asesinato", lo cual, desde un primer momento, fija postura. Por otro lado, no se hizo mención alguna al modo en que Estados Unidos le dio muerte al saudí, violando la soberanía territorial de Pakistán y

llevando a cabo un asesinato selectivo (política que la administración Obama ha utilizado asiduamente). El comunicado, en cambio, repudió el terrorismo y bregó por que dicha operación militar "no desvíe a los pueblos del Medio Oriente del camino de los cambios en paz".

La 66° Asamblea General de las Naciones Unidas tuvo como uno de sus distintivos principales el pedido por parte de Mahmud Abbas, Presidente de la ANP, del ingreso del Estado de Palestina en la organización, lo que supone su reconocimiento como tal. Dicho reclamo se encontró con la oposición de Estados Unidos e Israel (entre otros) y el apoyo de países sudamericanos, entre ellos, Argentina, país que en el año 2010 había reconocido a dicho Estado. En su discurso ante la organización, la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, afirmó: "Impedir que Palestina forme parte de Naciones Unidas es seguir dándole coartadas a los que ejercen el terrorismo a nivel internacional", al tiempo que aseguró que esa decisión contribuirá a la construcción de un "mundo más seguro y más justo". Siguiendo en el mismo sentido, en noviembre de 2011 Argentina dio su voto positivo en la UNESCO y ayudó a que Palestina logre formar parte de dicho organismo. En el plano económico, continuando con la línea política compartida con los gobiernos sudamericanos de apoyo a su lucha, el Mercosur firmó en diciembre en Uruguay un TLC con el Estado palestino en lo que constituyó el primer acuerdo comercial entre los palestinos y países de Sudamérica.

En este marco, el Canciller argentino, Héctor Timerman, mantuvo una reunión bilateral con el Ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Palestina, Riad Al Malki, en las márgenes de la reunión ministerial del G77 + China. Ambos cancilleres se mostraron complacidos por el muy buen nivel de la relación bilateral y coincidieron en la conveniencia de impulsar proyectos de cooperación en distintos sectores, especialmente de agricultura y administración pública. Consideraron también temas de sus respectivas regiones, en especial los acontecimientos que se viven en el Norte de África y Medio Oriente, así como las acciones que realiza la comunidad internacional para colaborar en la búsqueda de soluciones justas, pacíficas, democráticas y duraderas. Malki valoró

especialmente el discurso de la Presidenta en la apertura de la Asamblea General y agradeció la posición de nuestro país tanto a nivel bilateral como en foros internacionales, y muy especialmente el reconocimiento argentino de Palestina como Estado libre e independiente.

Tanto el Estado de Israel como la AMIA y la DAIA expresaron su malestar por estas decisiones argentinas. Pero no fue ese el único punto de desencuentro entre el Estado sionista y nuestro país. Jorge Argüello, entonces representante de Argentina ante la Asamblea, rompió la tradición y no se levantó de su asiento cuando tomó la palabra el Presidente iraní, Mahmud Ahmadinejad. La República Islámica e Israel se encuentran enfrentados, existiendo indicios de la posibilidad de un ataque por parte del segundo sobre las instalaciones nucleares que el país persa está desarrollando. Durante el período, existió un acercamiento entre Teherán y Buenos Aires, impulsado por la muestra de voluntad de diálogo expresada por el gobierno iraní respecto al atentado en la AMIA en 1994. El mejoramiento de la relación generó algunas fricciones con Washington y Tel Aviv y llevó a nuestro país a intentar un delicado equilibrio.

En este contexto, el Viceprimer ministro israelí, Dan Meridor, visitó Argentina en el marco de su participación en la Junta de Gobernadores de la Agencia Judía para Israel que constituye uno de los principales encuentros del sionismo a nivel mundial. La misma fue realizada en Buenos Aires, siendo la primera vez en 15 años que este organismo sesiona fuera del Estado de Israel. Al evento fueron invitados la Presidenta y el Canciller, Héctor Timerman. Este último asistió, pero Cristina Fernández de Kirchner no lo hizo. La Confederación de Entidades Argentino-Árabes, Fearab, consideró al acto como una "provocación" y rechazó "El nuevo intento del sionismo argentino de importar el conflicto israelí-árabe a nuestro país". En el mismo sentido se manifestó el Centro Islámico. El funcionario israelí se reunió con el número uno de la cartera de Relaciones Exteriores. En dicha reunión se habló sobre Irán y sobre la cuestión palestina. Israel buscó y logró apoyo argentino a la declaración votada en la Agencia Internacional de

Energía Atómica (AIEA) en noviembre a favor de que Irán brinde información sobre su plan nuclear.

Al hecho de que Argüello no se haya retirado del recinto cuando tomó la palabra Ahmadinejad, se agregó que Argentina se abstuvo de votar una resolución impulsada por Arabia Saudita y apadrinada por Estados Unidos en las Naciones Unidas en la que se acusaba a Teherán de intentar llevar adelante un atentado terrorista contra la embajada saudí en Washington. Según informó Riad, el complot iraní incluía supuestos atentados contra sedes judías y saudíes en Buenos Aires. El hecho fue negado por Irán. La abstención fue compartida por el resto de los países sudamericanos con excepción de Colombia y fue justificada por la ausencia de pruebas al respecto. El posicionamiento argentino no pasó inadvertido para Estados Unidos que envió al país a Thomas Countryman, Subsecretario de Estado para la Seguridad Internacional, quien fue recibido por el Vicecanciller Alberto D´Alotto. Por otra parte, Argentina junto a las potencias occidentales aprobó otra resolución de la ONU que expresó preocupación por las violaciones a los derechos humanos en Irán.

En este contexto, cobró visibilidad otro dato: el comercio entre Argentina e Irán creció significativamente entre 2010 y 2012, impulsado por un aumento en las exportaciones argentinas hacia el país persa. Las mismas, explicadas sobre todo por el maíz, se elevaron en más del 70% durante el año 2011, pasando a 1.500 millones de dólares. Interpelado al respecto, Timerman afirmó que el crecimiento del intercambio comercial responde en su totalidad a "agentes privados".

También en el plano comercial, además de que en enero comenzaron los vuelos Buenos Aires-Dubai, de Emirates Airlines, puede destacarse el movimiento por parte de la empresa láctea saudí Almarai Co que compró a la argentina Fondomonte por U\$ 85 millones. Esta adquisición se enmarcó en la política del reino de desterrar de su territorio todo cultivo que requiera un uso intensivo del agua antes de que termine 2016. La medida incluye el trigo, pero también los forrajes para el ganado. Junto a China, Corea del Sur y Qatar, Arabia Saudita es uno de los mayores poseedores de

tierra en Argentina, situación que llevó a la aprobación por el Congreso de la ley de tierras, legislación que limita la adquisición de las mismas por parte de extranjeros. Asimismo, las importaciones saudíes de cebada de Argentina se cuadruplicaron, debido a que los compradores reaccionaron a una mayor cantidad de granos a bajo precio generada por la abundante cosecha en Sudamérica. Arabia Saudita, el mayor comprador mundial de cebada, importó 900.000 toneladas del grano argentino entre julio del 2011 y fines de enero del 2012, un aumento del 337% respecto a las 206.000 toneladas importadas entre julio del 2010 y fines de junio del 2011.

Asimismo, fue firmado en octubre un convenio de cooperación en turismo entre Argentina y El Líbano, en el marco de la Feria Internacional de Turismo que se desarrolló en la ciudad de Buenos Aires. El documento también impulsa la promoción de las inversiones y la cooperación entre asociaciones, organizaciones, empresas y agencias de turismo libanesas y argentinas. Por último, la Cancillería argentina, a través de la Fundación ExportAr, en conjunto con el ProArgex, coordinó el Pabellón Argentino en la feria de alimentos y bebidas, Sial Middle East, que tuvo lugar en noviembre en Abu Dhabi.

Mariela Cuadro
Coordinadora
Agosto, 2012